

El Ateneo

DE LA JUVENTUD

El pasado 28 de octubre, se cumplieron 100 años de la fundación del Ateneo de la Juventud, cuya sesión inaugural se llevó a cabo en el Salón de Actos de la Escuela Nacional de Jurisprudencia en la zona estudiantil de San Ildefonso.

Estuvo formado por un grupo de jóvenes que, con el tiempo, fueron dando un impulso cultural a nuestro país. Entre estos jóvenes se encontraban José Vasconcelos, Antonio Caso, Alfonso Reyes, Martín Luis Guzmán, Isidro Fabela, Eduardo Colín y Pedro Henríquez Ureña. Varias instituciones que después marcaron la pauta cultural del país fueron formadas por miembros del Ateneo, cuyo legado fue el estudio de las humanidades, básicamente la literatura, la historia y la filosofía.

En aquella época funcionaba la Escuela Superior de Comercio y Administración (ESCA) y en sus aulas se impartían materias ligadas a quienes formaban el Ateneo de la Juventud, en los estudios que ahí se realizaban de Contador de Comercio, de perito o empleado de la administración pública y de la carrera consular.

Personalidades como Antonio Caso (quien impartía la cátedra de Lengua Nacional) y Justo Sierra Jr. (que impartía Prácticas Consulares) están registradas en los anales de la escuela como profesores de la misma.

El legado del Ateneo fue el estudio de las humanidades, básicamente la literatura, la historia y la filosofía.

Con ellos participaron Joaquín Casasus, que fungió como Director de la escuela, así como Carlos Díaz Dufoo, quien impartió la cátedra de Estadística e Historia del Comercio, además de haber sido director. También estaban Juan Sánchez Azcona, Alberto María Carreño, Ignacio León de la Barra, Santiago K. Sierra, Enrique Torres Torrija y muchos otros que, no por no mencionarlos, son menos importantes. Todos ellos estuvieron ligados al mundo intelectual de la época y a los miembros del Ateneo.

Instituciones como la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratui-

to (Conaliteg), el Colegio de México (Colmex) o la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), se formaron o fortalecieron por miembros del Ateneo. Por ello la ESCA, que tenía un sitio especial en la educación en ese entonces, no pudo estar desligada de esta organización.

En el plan original de reapertura de la Universidad Nacional, promovido por Justo Sierra, se incluía originalmente a la ESCA. Esto no se concretó debido al carácter eminentemente práctico de la misma. Pero no por ello se le desligaba de ese halo de amor a las letras y a la cultura que el Ateneo esparció y llegó a todo el medio académico de esos días.

En este 2010, año de celebraciones, sería importante conmemorar también los 100 años del Ateneo de la Juventud; y en nuestro universo de la Contaduría, los nexos entre esta institución fundamental en el devenir cultural del país y la ESCA, semilla que floreció en nuestro país por todos los aportes que recibió en el transcurso de su consolidación. Uno de éstos fue del Ateneo de la Juventud. ❁